

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Germán Martínez Aceves

## “El festival Emilio Carballido, un proyecto total”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 68, abril-junio de 2024, pp. 87-90.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

**E**l Festival Emilio Carballido que se celebra en Córdoba, Ver., es un proyecto total. No solo convoca a grupos teatrales de otras latitudes, sino que forma parte de un conjunto de actividades que le dan solidez, como la publicación de *Tramoya. Cuaderno de teatro* y la creación de talleres a través de la “Carpintería teatral”, acciones que sin duda tienen el sello del espíritu inquieto, creativo, audaz y motivador de Carballido.

A punto de cumplir 15 años de realizarse esta celebración

**A mí me gustó que no fuera en Xalapa. Córdoba nos permitió llegar a otro público que no estaba acostumbrado a ver teatro.**

**Claro, nunca faltaban las funciones de teatro comercial con estrellas de televisión o montajes a nivel amateur, sin que esto suene peyorativo. Con el Festival nosotros nos incrustamos con actores profesionales, con grupos pequeños y con una buena programación.**

teatral, platicamos con Héctor Herrera, director de la revista *Tramoya* y organizador de este encuentro artístico en la Ciudad de los Treinta Caballeros. Entre folletos y recuerdos, la plática fluye alrededor del ambiente carballidesco.

**GERMÁN MARTÍNEZ ACEVES:** Héctor, resulta obvio iniciar por el principio, pero platicanos cómo surge el Festival Emilio Carballido, ¿era una idea del propio Emilio?

**HÉCTOR HERRERA:** Sí lo era, pero no le gustaba que el Festival llevara su nombre. Al fallecer retomé la idea para realizarlo aquí en Xalapa; sin embargo, no pude

# El Festival Emilio Carballido, un proyecto total

**Germán Martínez Aceves**

una exposición de carteles y objetos personales de Emilio, así como una mesa redonda en la que se analizó su trayectoria literaria.

Hasta la tercera o cuarta edición sentí que el Festival había tomado su propio camino, ya tenía un público interesado que lo esperaba al siguiente año.

Fue gracias a Astrid Haddad, cuando se presentó en el III Festival en 2011, que me di cuenta que el festejo teatral comenzaba a ser importante entre la gente. Ella presentó *Miscelánea cabaretera*, una recopilación de sus mejores espectáculos. La “cola” para entrar era impresionante; iba del Teatro Pedro Díaz hasta el kiosco del parque, que son como 500 metros. Aunque siempre ha sido gratis, en ese tiempo no dábamos boletos, así es que, como llegaban, se formaban y entraban. Los cordobeses se preguntaban “¿qué está pasando?” Sin duda era ya un acontecimiento.

**GMA:** Digamos que de manera casual la actividad teatral se descentralizó, pensando hacer el Festival Emilio Carballido en Xalapa que acabó siendo en Córdoba. Una descentralización de la descentralización.

**HH:** A mí me gustó que no fuera en Xalapa. Córdoba nos permitió llegar a otro público

conseguir apoyos y decidí ir a Córdoba. Hablé con el presidente municipal, Juan Antonio Lavín Torres, quien aceptó muy bien el proyecto, consiguió los apoyos del Gobierno del estado y de la Universidad Veracruzana (UV) y así lo organizamos.

La inauguración fue el 20 de agosto de 2009 en el Teatro Pedro Díaz, con la presencia del entonces gobernador Fidel Herrera Beltrán, el rector de la UV Raúl Arias Lovillo y el alcalde de Córdoba.

Fueron tres días de actividades en los que se presentaron: *Conversación entre las ruinas*, tres obras cortas de *D. F.*, *El pizarrón encantado* y *Un gran ramo de rosas*, todas de Carballido. Hubo

que no estaba acostumbrado a ver teatro. Claro, nunca faltaban las funciones de teatro comercial con estrellas de televisión o montajes a nivel amateur, sin que esto suene peyorativo. Con el Festival nosotros nos incrustamos con actores profesionales, con grupos pequeños y con una buena programación. Logramos popularidad con esa mezcla de agrupaciones locales, estatales y poco después con compañías extranjeras.

## El Festival tiene la impronta de Carballido con la invitación a grupos jóvenes y a compañías profesionales para mezclarlos e interactuar. Hemos traído compañías internacionales gracias al nombre de Emilio Carballido. Por ejemplo, me escriben de Sudamérica porque les llama la atención y quieren venir.

GMA: Hay que tener en cuenta que antiguamente pasaban por esa región las compañías que venían de Europa y que iban a la Ciudad de México. La actividad del teatro estaba ligada a la zona; por eso se construyeron teatros como los de Córdoba y de Orizaba.

HH: Así es, tienen unas salas muy bien hechas, son edificios lindos arquitectónicamente. El Teatro Pedro Díaz es de herradura, a la italiana; recibía casi a cualquier compañía, había mucha ópera, zarzuela y montajes que venían de España.

Sí, se rescató esa tradición, los teatros están muy bonitos. Solo hay que equiparlos, cuidarlos y apapacharlos, porque las compañías que vienen, si no tienen un foro aceptable, no se presentan.

GMA: Dices que Carballido no estaba de acuerdo con que el

Festival llevara su nombre, pero seguro estaría contento con lo que se ha hecho, pues además de presentar sus obras, se invita a otras compañías, a muchos jóvenes, y se refleja su espíritu.

HH: Claro, el Festival tiene la impronta de Carballido con la invitación a grupos jóvenes y a compañías profesionales para mezclarlos e interactuar. Hemos traído compañías internacionales gracias al nombre de Emilio Carballido. Por ejemplo, me escriben

de Sudamérica porque les llama la atención y quieren venir.

GMA: La idea es muy buena, es toda una actividad quijotesca, pero, hay un punto: la economía. ¿Cómo se financia a lo largo de los años?

HH: Pues mira, he tratado como con cinco alcaldes de diferentes partidos: el PRI, el PAN y ahora Morena. Y casi siempre con cada administración es empezar de cero. Con el último ha sido más complicado, antes no había tanto problema para conseguir apoyos a nivel municipal y federal. He tratado de separar los intereses de la política de los objetivos del Festival. ¿Cómo hacerle para que te crean? Lo bueno es que hemos logrado saltar esa barrera. Conseguir dinero para actividades culturales es complicado en este país. No hay un presupuesto fijo, cada año hay que

negociar. Antes estuve apoyado por el Profest (Apoyo a Festivales Artísticos y Culturales), un proyecto de la Secretaría de Cultura; fuimos favorecidos con una beca, pero ahora han cambiado las reglas y ya no hemos podido acceder a esos recursos.

Hay que tener en cuenta también que nos tocó la pandemia y fue muy difícil; de hecho, suspendimos, como sucedió con todas las actividades culturales. Regresamos a hacer el Festival en 2022; actualmente, los mayores apoyos son de la UV y el Ayuntamiento de Córdoba.

GMA: Pienso en todo lo que significa conseguir recursos para montar monólogos, reunir diversas compañías de teatro, grandes o chicas, ¡o traer a la Ópera de Pekín!

HH: Claro, proyectos más ambiciosos. Cuando le dije a la gente del Ayuntamiento de Córdoba que iba a traer a la Ópera de Pekín en 2016, se rieron y me dijeron: "Sí, cómo no". Pero lo conseguí. El gobierno de China pagó los boletos de avión, el transporte de escenografía y vestuario que mandaron con tres meses de anticipación por barco en un contenedor; el país chino hizo una inversión fuerte. Como el Festival es gratuito, negocié que no me cobraran las funciones, pues la tarifa que ellos tienen es muy alta, cerca de 10 mil dólares por presentación. Sin la buena disposición de China hubiera sido imposible.

No solo busqué el apoyo de la UV y del Ayuntamiento de Córdoba, sino también de otras instituciones como el INBA. Imagina, la escenografía llegó a Mazatlán y luego nosotros teníamos que trasladarla hasta acá.

He tocado puertas, unas se abren, otras se cierran. No cuento más que con un presupuesto pequeño que me da la UV a través de la revista *Tramoya*.



*La extinta variedad del mundo* (2018). Foto: Samuel Padilla

GMA: Claro, además debes tener en cuenta a los escenógrafos, a los tramoyistas...

HH: Hay personal que nos apoya, han venido montajes muy complicados que implican mucha exigencia, por ejemplo, los de danza. Lo más cercano a la dramaturgia para ellos es la música; entonces se tiene que oír bien, la iluminación debe ser la adecuada. Hay que alquilar luces, equipo de sonido. Nos han tocado representaciones de calle que requieren bocinas especiales que, además, tienes que transportar porque la función es itinerante. Es el caso de Claudio Valdés Kuri, Premio Nacional de Artes, quien ha traído espectáculos increíbles que exigen algo más de lo normal.

También hay que tener en cuenta que los teatros, como el Pedro Díaz, necesitan mantenimiento, que el edificio esté en buenas condiciones, las luces,

los camerinos, en fin. Luego no hay gente en Córdoba que cubra los requerimientos necesarios para montar las obras y me llevo a personal del Teatro del Estado.

GMA: Eres el productor del Festival Emilio Carballido, pero ¿solo eres tú?

HH: No, tengo un equipo. La base es el personal de la revista *Tramoya*, además de un técnico de teatro que lleva todas las cosas de producción, un encargado responsable de los espacios y otro que me ayuda con la publicidad y la imagen. Y claro, está el de finanzas. Además, cuando vienen grupos internacionales busco el apoyo de un traductor.

En los días más cercanos al Festival, recibo apoyos con personal del municipio de Córdoba. En total trabajamos alrededor de diez personas.

También hay un fotógrafo profesional que registra las evi-

dencias, la historia; siempre es necesario tener nuestros propios archivos de imágenes, guardar la memoria del Festival. Incluso hay un libro que hicimos de los primeros cinco años. Regularmente en los ayuntamientos no guardan nada, menos si son de otra administración.

GMA: Gracias a eso el Festival ya se hizo una tradición.

HH: Sí, yo voy a Córdoba, camino por las calles y la gente me pregunta qué haré para el próximo Festival. Astrid Haddad les gusta mucho, y ya la he llevado tres veces; la última vez organizamos su participación en la plaza pues el aforo del teatro es para 400 personas. Presentar un espectáculo así, al aire libre, da un mayor ambiente de Festival. Lo bueno es que ahora lo hacemos en octubre, porque en agosto llovía muchísimo y no podíamos hacer espectáculos callejeros.

GMA: ¿A nivel nacional no hay nada igual?

HH: Hay muchos festivales de teatro en México, casi todos los estados tienen; pero este tiene el sello de Emilio Carballido, fiel a su espíritu, a su obra, al apoyo que él daba a los jóvenes, han participado montajes de grupos escolares.

En una ocasión me invitó un grupo de Puebla que montó *Retrato en la playa*, de Carballido. Lo encabezaba una chica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) que presentó su examen de titulación y resolvió muy bien el montaje, con mucho ingenio. Son las cosas que me gusta llevar, ese es el espíritu de Carballido, eso es lo que me interesa, lo que surge y descubro.

En el mismo Festival tengo un proyecto que se llama “Carpintería teatral”, título que parte de un ensayo que escribió Emilio, por cierto, el único que hizo. Se trata de propuestas estudiantiles; este año preparo actividades con la Escuela Nacional de Arte Teatral, que era la sede de Carballido, ahí dio muchas clases y fue director.

Con la BUAP seguiremos colaborando, ojalá lo pueda hacer con la UV. En Córdoba está la licenciatura en Enseñanza de las Artes, pero no es formación de actores o directores.

Eso ha sido algo muy bueno para el Festival, varias escuelas de Córdoba se han unido para participar, así es como llegamos a las nuevas generaciones para que los jóvenes se interesen por el teatro de Emilio Carballido. Entonces, lo que hacemos en la “Carpintería teatral” es reunirlos, hacer un taller con un director de teatro o un actor y yo les doy seguimiento.

Muchas veces, en los días previos al Festival, los grupos de estudiantes contratan el teatro para presentar sus obras el lunes o martes; son como un preámbulo, como si fueran parte del Festival. Lo que he hecho es que ya los programo como parte de la edición y así nos vamos integrando.

GMA: A lo largo de 15 años, ¿cuántas obras se han presentado y de qué países?

HH: En promedio se presentan seis obras por Festival, y sobre los países que han participado están Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Estados Unidos, Francia, Italia, China, Japón, España, Costa Rica y Grecia. Colombia, Ecuador y Grecia son los que han tenido mayor participación.

Además, esto ha permitido que en otros países se motiven para presentar textos de Carballido. Por ejemplo, hay interés de montar *Rosa de dos aromas* y *Orinoco* en Italia o en Grecia; la Ópera de Pekín quiere llevar a escena algo de Carballido.

La proyección del Festival es internacional; cuando vienen obras de Grecia se publican más de 20 notas en periódicos griegos. En Brasil quieren hacer algo de *D. F.* o montar de nuevo *Orinoco*, que por cierto tiene más montajes en Brasil que en otro lado. A través de las redes sociales me enteré que habían traducido *Rosa de dos aromas* y que la transmitieron en la radio japonesa.

GMA: Ciertamente, Emilio Carballido hizo del teatro una comunidad de amigos y, como vemos, continúa.

HH: Es parte del éxito. Muchos actores conocidos que han trabajado obras de Carballido han venido al Festival, como Alberto Estrella, Bruno Bichir, Da-

goberto Gama o Ángeles Marín. Me falta traer a Margarita Sanz. Me hubiera gustado la participación de Óscar Chávez, que era muy amigo de Emilio, o Ignacio López Tarso, quien actuó en la película *Macario*. Esa amistad sigue nutriendo al Festival, eso es lo interesante, los vasos comunicantes, los vínculos y comunidades que se logran.

GMA: Y se mantiene viva la presencia de Emilio Carballido. ¿Has pensado en algún momento en bajar el telón del Festival?

HH: Ahorita no. Cuando reiniciamos después de la pandemia me costó mucho trabajo, fue peor que iniciarlo. Fue empezar de nuevo, crear público, conseguir recursos, volver a creer en lo que hacía. Llegué a pensar que ya había cumplido su ciclo y que tenía que cancelarlo. Pero aquí estamos de nueva cuenta pensando en los cuatro días que dura, preparando todo con mucha antelación, regresar a organizar a 100 o 150 personas que participan en el conjunto del Festival.

Me da mucha satisfacción que el público regresara desde que reiniciamos en 2022. En las funciones que presentamos se acabaron los boletos, se llenó la sala y eso me dio mucho gusto, agarró un segundo aire.

Además, en 2025 celebraremos los 100 años del natalicio de Emilio Carballido, los 50 años de la revista *Tramoya* y la edición número 15 del Festival. Todo se va amalgamando de nuevo. **LPyH**

**Germán Martínez Aceves** es integrante de la Editorial de la Universidad Veracruzana y productor radiofónico en Radio UV.